

© International Islamic Publishing House, 2004

King Fahd National Library Cataloging-in-Publication Data

Al-Hashimi, Muhammad 'Ali

La Verdadera Personalidad del Musulmán / Muhammad 'Ali Al-Hashimi - Riyadh, 2002

455 p. ; 21 cm

ISBN: 9960-850-08-0

1-Islam 2- Muslims

I- Title

210 dc 1423/5072

Legal Deposit no. 1423/5072

ISBN: 9960-850-08-0

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede ser reproducido o transmitido bajo ninguna forma, ni por ningún medio electrónico, o mecánico, incluyendo los sistemas de fotocopiado, grabación, ni por ningún otro sistema de almacenamiento y recuperación de información, sin el permiso escrito de los Editores.

International Islamic Publishing House (IIPH)

P.O. Box 55195 Riyadh 11534, Saudi Arabia

Tel: (966-1) 4650818 – 4647213 Fax: (966-1) 4633489

E-Mail: iiph@iiph.com.sa www.iiph.com.sa

Por favor, tome parte de este noble esfuerzo enviándonos sus comentarios a IIPH a través de e-mail, fax o casilla postal

ÍNDICE

Introducción 17

CAPÍTULO I

EL MUSULMÁN Y SU SEÑOR

El creyente está alerta 25

Obedece las órdenes de su Señor 25

Es responsable sobre aquéllos que están bajo su autoridad 26

Acepta la voluntad y el decreto de Allah 27

Se vuelve a Allah arrepentido 28

Su principal objetivo es complacer a su Señor 29

Realiza continuamente los deberes y las buenas acciones requeridas por el Islam 30

Es un verdadero siervo de Allah 47

Lee el Corán con frecuencia 50

CAPÍTULO II

EL MUSULMÁN Y SU PERSONA

Introducción 55

1. Su cuerpo 56

La moderación en la comida y la bebida 56

Realiza ejercicios regularmente 58

Su cuerpo y su ropa están limpios 58

Tiene buena presencia 64

2. Su mente.....	69
El conocimiento es una obligación y una honra para el musulmán	69
Busca el conocimiento continuamente hasta su muerte	70
Aquello que los musulmanes necesitan saber	74
Debe ser competente en su especialidad	74
Amplía sus conocimientos generales	75
Es conocedor de otro idioma	76
3. Su alma	77
Embellece su alma a través de la adoración	78
Se junta con personas virtuosas y asiste a reuniones religiosas	79
Frecuentemente repite los ruegos y las súplicas descritas en los Ahâdîz	81

CAPÍTULO III EL MUSULMÁN Y SUS PADRES

Los trata con amabilidad y respeto (Birr).....	85
Reconoce el rango de ambos y conoce sus deberes hacia ellos	85
Es amable y respetuoso con ellos aunque no sean musulmanes	91
Teme desobedecerles	92
Su madre está primero, luego su padre	92
Trata bien a los amigos de sus padres	96
Cómo muestra bondad y respeto hacia ellos	98

CAPÍTULO IV EL MUSULMÁN Y SU ESPOSA

La posición del Islam respecto al matrimonio y la mujer.....	105
La esposa musulmana ideal.....	106
Cumple con los preceptos islámicos en su vida conyugal	108
El verdadero musulmán es un buen marido	113
Es un marido exitoso	121
Entiende a su esposa y respeta sus sentimientos	122
La ayuda a que se recupere de sus fracasos y debilidades	122
Sabe conseguir un equilibrio entre complacer a su esposa y tratar a su madre con bondad y respeto	123
Comprende su papel de protector y sabe que está a cargo de su esposa (Qauuâm)	123

CAPÍTULO V EL MUSULMÁN Y SUS HIJOS

Introducción	133
Entiende la gran responsabilidad que tiene sobre sus hijos	134
Utiliza los métodos más apropiados para formarlos	136
Les demuestra amor y afecto	138
Gasta en ellos con generosidad y de buen grado	140
No hace diferencia entre sus hijos e hijas	143
Está atento a todo lo que pueda ejercer una mala influencia en ellos	145

Es sabio y elocuente en su Da'uah	329
No es hipócrita	333
No presume ni alardea	337
Es firme en su adhesión a la Verdad	340
Visita al enfermo	343
Asiste a los funerales	349
Devuelve los favores y los agradece	356
Se junta con la gente y soporta sus hostilidades	358
Se esfuerza por alegrar a las personas	360
Guía a otros a los actos virtuosos	361
Facilita los asuntos y no los dificulta	362
Es justo en su juicio sobre las personas	363
No oprime a nadie	365
Ama las actitudes nobles	367
No habla con tono arrogante	368
No se regocija por los infortunios de otros	368
Es generoso	369
No les recuerda sus favores a los beneficiarios de su caridad	387
Es hospitalario	388
Prefiere a los demás por sobre sí mismo	393
Ayuda al deudor a aliviar su carga	395
Tiene dignidad y no mendiga	398
Es amistoso y amable	399

Verifica que sus costumbres y hábitos no contradigan las normas islámicas	402
Aplica los modales islámicos cuando come y bebe	408
Extiende el saludo de paz	417
No entra en una casa ajena sin que le den permiso	423
En una reunión, se sienta donde encuentra lugar	428
En una reunión, evita bostezar	430
Aplica las enseñanzas islámicas cuando estornuda	431
No espía en casas ajenas	434
No imita a las mujeres	434
Conclusión	437
Glosario	445
Simbología	453
Transliteración	454

El creyente está alerta

El Islam requiere del musulmán, por encima de todo, que sea un verdadero y sincero creyente en Allah, y que esté estrechamente conectado a Él, recordándolo continuamente y encomendándose a Él siempre que emprende un nuevo asunto. El musulmán debe sentir en las profundidades de su alma que necesita constantemente de la ayuda y el apoyo de Allah, al margen de lo que crea que puede hacer por sí mismo.

El verdadero y sincero musulmán es consciente de la magnificencia de la creación de Allah. Sabe que Allah es el Omnipotente que comanda los asuntos del universo y de la humanidad. Reconoce los signos de Su poder ilimitado en cada aspecto de la creación, y de esta manera su fe en Allah aumenta. Le recuerda con mucha frecuencia y se encomienda a Él con confianza:

«En la creación de los cielos y la Tierra y en la sucesión de la noche y el día hay signos para los dotados de intelecto. Aquéllos que invocan a Allah estando de pie, sentados o recostados, meditan en la creación de los cielos y la Tierra, y dicen: ¡Señor nuestro! No has creado todo esto en vano ¡Glorificado seas! Presérvanos del castigo del Fuego.» [3:190-191]

Obedece las órdenes de su Señor

No nos sorprende, entonces, que el musulmán sincero es sumiso y obediente a Allah en todas las circunstancias.

Muhammad 'Ali Al Hashimi
Riyadh, Arabia Saudi

Nunca transgrede los límites, y sigue las órdenes de Allah y Su guía, incluso cuando ellas son contrarias a sus propios deseos. La prueba de la fe del musulmán es cumplir las órdenes de Allah y Su Mensajero ﷺ en todos los asuntos, grandes y pequeños, sin vacilación:

“Ninguno de vosotros creará realmente hasta que sus inclinaciones y deseos no se adapten al Mensaje que yo he traído”.

«Pero no, [Juro] por tu Señor que no creerán a menos que te acepten como juez de sus disputas; y no se resistan a aceptar tu decisión y se sometan completamente.» [4:65]

Es una cuestión de sumisión absoluta y obediencia completa a Allah y a Su Mensajero. Sin las dos, no hay ninguna fe y ningún Islam. Por consiguiente, el musulmán sincero no se desvía de la guía de Allah ni ignora las órdenes de Su Mensajero, sean éstas concernientes a él como individuo o a aquéllos sobre quienes él tiene autoridad y de los cuales es responsable; es decir, los miembros de su familia.

Es responsable sobre aquéllos que están bajo su autoridad

Si cualquier miembro de la familia del musulmán descuida o falla en su o sus deberes hacia Allah y Su Mensajero él es responsable por ello:

“Cada uno de vosotros es un pastor, y cada uno de vosotros es responsable de su rebaño (es decir, de aquellos que están bajo su autoridad).”¹

El sentido de responsabilidad que el musulmán sincero siente cuando un miembro de su familia está fallando en algún asunto importante lo perturba considerablemente. No puede soportarlo, entonces se apresura para encararlo y tratar sus causas a pesar de las consecuencias. El único que puede ignorar tal responsabilidad y permanece callado es aquel hombre débil de fe y falto de hombría.

Acepta la voluntad y el decreto de Allah

El musulmán sincero siempre está conforme con la voluntad y el decreto de Allah, debido a que recuerda el *Hadīz* que dice:

“¡Qué asombroso es el caso del musulmán! Sus asuntos son todos buenos. Si experimenta la facilidad agradece, y eso es bueno para él. Y si experimenta la adversidad la enfrenta con paciencia y perseverancia, y eso también es bueno para él.”²

El musulmán sincero está convencido que la creencia en la voluntad y el decreto de Allah es un pilar de la fe. Sabe que todo lo que le ocurre en la vida no se puede evitar,

¹ Transmitido por *Al Bujārī y Muslim*

² Transmitido por *Al Bujārī*

porque Allah lo ha decretado. Su aceptación de la voluntad divina y el decreto lo hacen merecedor de una enorme recompensa, y Allah hará que se cuente entre los creyentes obedientes que triunfarán.

Por estas razones el *Hadîx* dice que en todos los asuntos del musulmán se encuentra el bien. Si se encuentra en un momento de holgura y facilidad agradece mucho a su Generosísimo Señor por Su amabilidad; y si atraviesa una situación desfavorable la sobrelleva con paciencia y determinación, siguiendo las órdenes de su Señor y aceptando Su voluntad y decreto. Cualquiera sea el caso, es verdaderamente bueno para él.

Se vuelve a Allah arrepentido

El musulmán puede descuidarse y tropezar en el Camino Recto cometiendo una falta, pero como un creyente humilde pronto recordará a su Señor, se apartará de su error y pedirá perdón por sus pecados:

«Por cierto que los piadosos, cuando Satanás les susurra, invocan a su Señor y entonces pueden ver con claridad.» [7:201]

El corazón piadoso y lleno de amor a Allah no será dominado por la negligencia. Son aquéllos que ignoran las órdenes de Allah y Su guía los que se desvían. El corazón del musulmán sincero está anhelando arrepentirse y buscar Su perdón, y se regocija con la obediencia, la guía y la complacencia de Allah.

Su principal objetivo es complacer a su Señor

El musulmán sincero busca obtener la complacencia de Allah en todo lo que hace. No le interesa buscar la aprobación de otros, y de hecho puede incurrir en la ira y el odio de las personas en el curso de sus esfuerzos por ganar el favor divino. El Profeta ﷺ dijo:

“Quienquiera que busque la complacencia de Allah a pesar de disgustar a la gente, Allah se ocupará de él y lo protegerá. Pero quienquiera que busque la complacencia de la gente sin preocuparse de la ira de Allah, Allah lo abandonará al cuidado de la gente.”³

Por consiguiente, él mide todas sus acciones y, aunque contradigan sus deseos, busca lograr la complacencia de Allah, y se detiene o desecha cualquier práctica de acuerdo a eso. Así es como el musulmán tiene normas apropiadas, el Camino Recto le es claro, y evita caer en contradicciones obedeciendo a Allah en un asunto y desobedeciéndole en otro; o considerando algo *Harâm* durante un año y *Halâl* el próximo. No hay lugar para contradicciones mientras las normas sean correctas y los principios legítimos.

Uno ve a menudo a personas que oran consagradamente en la mezquita, negociando en el mercado con usura o interés bancario, sea poco o mucho, o descuidando las leyes de Allah para consigo mismos, sus esposas, hijos o cual-

³ Transmitido por *At Tirmidhî, Al Qadâ'i* e *Ibn 'Asâkir*. Su *Isnâd* es *Hasan*.